

Complot en Bielorrusia

Autor beu
martes, 28 de marzo de 2006

El mismo método de injerencia que se aplica en Bielorrusia se quiere emplear en Venezuela

Diario Vea

27 de marzo de 2006

Estados Unidos tiene varios esquemas para imponer su dominio imperial según las circunstancias. En algunos casos es la agresión abierta y la ocupación militar como en Irak. En otros es la subversión interna en complicidad con la derecha como en Chile. En Guatemala usó un ejército de mercenarios para invadir al país desde una nación vecina. En Panamá ejecutó una operación de rapto para capturar al Presidente de la República. Este procedimiento lo repitió recientemente en Haití. En Colombia corrompe a la fuerza armada y despliega bases militares y asesores por todo el territorio. En Europa, Estados Unidos emplea procedimientos más civilizados. Es el esquema Ucrania. Ucrania formó parte de la Unión Soviética y se constituyó como Estado independiente cuando la URSS fue disuelta en 1991. Desde entonces fue un bocado apetecido para forjar alrededor de Rusia un cerco militar y político. El esquema norteamericano en Ucrania consistió en financiar a la oposición con una torrentera de dólares e insertar una poderosa quinta columna tejida de ONG y medios de comunicación bajo su control. Con este plan, cayó el gobierno de Ucrania sometido a una violenta presión de grupos amotinados en la calle.

Ahora le toca el turno a Bielorrusia, que también formó parte de la URSS hasta 1991. Estados Unidos metió sus manos hasta el codo en las recientes elecciones, con el apoyo de la Unión Europea. Mediante una cartera abierta de millones de dólares y la infiltración de centenares de sus agentes, el gobierno de Bush fraguó el derrocamiento del presidente Lukashenko, a fin de apoderarse del gobierno de Bielorrusia. Cuando le fallaron todas sus artimañas, ahora grita ¡Fraude! y acude a la violencia de bandas de forajidos.

El esquema Ucrania es otra de las cartas que Estados Unidos pretende jugar en Venezuela.